



PROFESORADO, MADRES Y PADRES TRABAJAN CONJUNTAMENTE POR LA PARTICIPACIÓN EDUCATIVA

Rosa M^a de la Guardia Romero

Un proyecto suscrito entre la Universidad de La Laguna, la Consejería de Educación y la Mancomunidad del Nordeste, desarrolla durante el presente curso y el próximo, un trabajo de intervención con el profesorado y las familias de cinco centros educativos de la comarca del Nordeste con el fin de conseguir que en estas comunidades educativas se desarrollen modelos participativos entre todos y un contacto real del centro con sus familias y con su entorno para que todo ello repercuta de forma positiva en la acción educativa.

Este proyecto de participación de madres y padres está coordinado y dirigido por la profesora Rosa M^a de la Guardia Romero, del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de La Laguna, y por el IES "Sabino Berthelot", del barrio sauzalero de Ravelo. La Universidad de La Laguna está interviniendo a través de un equipo de 16 profesoras y profesores del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, del Departamento de Sociología y del Departamento de Didáctica e Investigación Educativa. Igualmente, se han adherido a este trabajo las Direcciones Generales de Promoción Educativa y de Ordenación e Innovación Educativa de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, y la Mancomunidad de Ayuntamientos del Nordeste de Tenerife.

El proyecto abarca al profesorado y a los padres y madres de cinco centros que imparten enseñanza secundaria en la comarca del Nordeste de Tenerife, uno por cada municipio que forma la mancomunidad. Con-

cretamente participan en el proyecto el IES "Barranco Las Lajas" por Tacoronte, el IES "Sabino Berthelot" por El Sauzal, el IES "La Matanza" por La Matanza de Acentejo, el CEO "Príncipe Felipe" por La Victoria de Acentejo y el IES "Santa Úrsula" por el municipio de Santa Úrsula. Se trata de un proyecto global de intervención sobre la



"participación educativa" que reúne, en definitiva, los pasos necesarios para que se dé todo cambio social: sensibilización, formación y participación. Para que la participación sea un hecho, los llamados a participar tienen que querer participar, tienen que saber participar y, por último, tienen que poder participar.

Así pues, los objetivos que nos hemos planteados en cada una de estas condiciones son:

- De sensibilización: Para que se cambie realmente la situación actual de la participación hace falta, en primer lugar, generar necesidades de participación, que los llamados a participar vean la necesidad y la importancia que ella tiene y lo que supone. Este trabajo de sensibilización debe dirigirse hacia la consecución de un cambio de mentalidad, de las creencias erróneas y de las teorías implícitas que cada sector tiene y que acarrea que la implicación en las comunidades educativas conlleve para las personas y los grupos una serie de problemas o inconvenientes que pueden llevar al abandono.

Se trataría de implementar un programa de intervención sistemático que abordara los siguientes objetivos:

1. Conseguir un cambio de mentalidad, de las creencias y concepciones





que cada sector pueda tener sobre lo que significa la participación.

2. Generar necesidades de

participación. Que los llamados a participar vean la necesidad y la importancia que ella tiene y lo que supone.

3. Sensibilizar a las familias de la importancia que tiene, para la educación de sus hijos, su implicación en el centro.

4. Sensibilizar a las familias en el papel que cumplen como educadoras, haciendo una mención especial al papel del padre-varón.

5. Despertar en las familias una actitud reivindicativa en el ámbito educativo de su derecho a la participación.

6. Animar a las familias para que se sientan protagonistas y significativas en el centro de sus hijos y en el proceso educativo de los mismos.

7. Fomentarles la conciencia como colectivo.

8. Conseguir un cambio de actitud hacia el otro sector.

9. Lograr que el profesorado se sensibilice para participar en el proceso de formación de los padres y madres, y facilite y motive la participación de éstos en la mejora de la eficacia del proceso educativo.

- De formación: Paralelamente, hay que crear un plan de acción formativo con una serie de objetivos a corto, medio y largo plazo. Este plan de acción se materializará, principalmente, a través de:

1. Organizar un plan de formación activa para padres y madres partiendo de sus propios intereses y necesidades. Como objetivos más generales en este plan de formación estarían:



a. Dotar a las familias de medios y estrategias para la educación de sus hijos.

b. Hacer que conozcan los canales de participación.

c. Hacer que conozcan sus derechos y deberes dentro del contexto familiar y en la comunidad educativa.

d. Conseguir que estén informados y formados para la participación en contenidos pedagógicos (programación, actividades, contenidos, evaluación...) y en la estructura y funcionamiento del centro (AMPAs, CCEE, Normas de funcionamiento,...).

e. Adquirir un aceptable grado de "cultura participativa y grupal".



f. Adquirir valores de la persona como: comunicación, motivación grupal, tolerancia, ayuda mutua, crítica constructiva, etc.

2. Organizar un plan de "formación para la participación" del profesorado para:

a. Conseguir la formación necesaria para que pueda cumplir su función de dinamizador de la participación de los padres.

b. Adquirir un aceptable grado de "cultura participativa y grupal".

c. Adquirir valores de la persona como: comunicación, motivación grupal, tolerancia, ayuda mutua, crítica constructiva, etc.

3. Organizar seminarios conjuntos entre padres y profesorado, para los temas de participación.

- De participación: En tercer lugar, se trata-

ría de dotar de sentido a la misma práctica participativa del día a día de los centros educativos, consiguiendo que la experiencia participativa sea educativa. Se debe intentar conseguir que se vaya interiorizando el significado de la convivencia, del respeto mutuo, de la solución de problemas sin enfrentamientos puesto que la democracia debe aprenderse en todos los ámbitos de actividad del centro. La naturaleza democrática de la interacción diaria es tan importante como la participación en las estructuras formales. Aunque formalmente existan órganos de participación, no es sino a partir del trabajo sistemático en las clases, en las tutorías y, en general, en el conjunto de las actividades de un centro educativo, donde se va creando una "cultura participativa".



Así pues, los objetivos a conseguir de participación son:

1. Garantizar, poniendo los medios para ello, que todos los padres y las madres del centro tengan algún tipo de vinculación con el mismo, relacionándolos con el ámbito académico (al proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto a nivel de aula como de comunidad educativa), comunitario (a la vida socio-educativa-cultural del entorno inmediato del centro educativo) y político (en la gestión del centro).
2. Definir espacios, tiempos y formas para la implicación de los padres.
3. Conseguir que el profesorado practique una pedagogía participativa dentro del aula.
4. Incentivar y dinamizar las Asociaciones de madres y padres de alumnos en los centros.
5. Integrar las actividades de las asociaciones de padres de alumnos en el Proyecto Educativo de Centro.

Durante este curso académico hemos comenzado con el trabajo de sensibilización y formación a través de un plan formativo para la participación con el profesorado y las familias. Este plan formativo ha tenido varios ejes de actuación. Por

una parte se ha trabajado, conjuntamente con el profesorado, la formación grupal de los padres y las madres en las tutorías de padres por la tarde. Estas sesiones formativas han partido de las necesidades e intereses de los padres y madres y han pretendido conseguir dotar a éstos de medios y estrategias para afrontar con mayor éxito la educación de sus hijos.

Las sesiones que han trabajado conjuntamente el profesorado, madres y padre durante las tutorías de tarde han sido:

¿Qué podemos hacer el profesorado y los padres para ayudar a los chicos y chicas a ser más responsables?

¿Qué podemos hacer el profesorado y los padres para ayudar a los chicos y chicas a ser más eficaces a la hora de estudiar?

¿Qué podemos hacer el profesorado y los padres para ayudar a los chicos y chicas para que se motiven y muestren más interés por formarse?

¿Qué podemos hacer el profesorado y los padres para ayudar a los chicos y chicas a ser más respetuosos consigo mismo y con los demás?

Por otro lado, se ha desarrollado un "taller de participación" con el profesorado en donde se ha reflexionado sobre las concepciones de la participación de los padres, sobre las características de los centros educativos que quieren trabajar por conseguir un modelo educativo participativo, sobre



sus actitudes y roles asumidos a la hora de enfrentarse al trabajo con padres y madres. En este taller de participación también hemos aprendido a saber controlar las situaciones conflictivas que se pueden derivar cuando los padres y ma-

dres, el profesorado o el alumnado asume una serie de roles desfavorecedores de la comunicación y, por tanto, de la plena participación.

Por último, y como tercer objetivo a conseguir para el próximo curso 2005-2006, se trataría de dotar

de sentido a la misma práctica participativa del día a día de los centros educativos consiguiendo que la experiencia participativa sea educativa. Se debe intentar conseguir que se vaya interiorizando el significado de la convivencia, del respeto mutuo,



de la solución de problemas sin enfrentamientos, puesto que la democracia debe aprenderse en todos los ámbitos de actividad del centro. La naturaleza democrática de la interacción diaria es tan importante como la participación en las estructuras formales. Aunque formalmente existan órganos de participación, no es sino a partir del trabajo sistemático en las clases, en las tutorías y, en general, en el conjunto de las actividades de un centro educativo, donde se va creando una "cultura participativa". Al finalizar el trabajo de intervención se elaborará un programa de intervención para la participación que trabaje de forma sistemática cambios de las actitudes, roles y creencias que mantienen



ambos sectores en sus relaciones interpersonales, de los estilos participativos que se dan en los procesos de dirección y en los procesos pedagógicos, de las expectativas hacia la participación y de las creencias que tienen sobre las causas de la participación y, en definitiva, de los sistemas de valores que cada persona tiene que junto a sus creencias, actitudes y hábitos les lleva a establecer sistemas culturales.

Se puede comprobar que es un proyecto ambicioso que requiere tiempo y esfuerzo, pero la

participación educativa se debe entender como un proceso de aprendizaje. Este proceso se debe realizar con paciencia, sin pretender reventar todas las energías en la etapa inicial, puesto que a participar se aprende participando. Y, mientras esto se da, a través de un proceso de formación y sensibilización para todos, no se debe desechar ningún hecho participativo, desde que sólo se cubra transmitir información, hasta que se consiga la cogestión o incluso la autogestión educativa. Pero siempre se debe tener claro que la participación es un objetivo educativo y que, como tal, se consigue llenando de contenidos participativos todas las actividades del centro y así, ir avanzando en asumir y hacer que forme parte de nuestro estilo de vida todos los principios que forman la cultura participativa.

En este sentido, las personas que nos hemos comprometido con este proyecto hemos valorado como bastante positivos los logros que se



han ido alcanzando hasta ahora. Los padres y las madres han manifestado que las sesiones les han permitido reflexionar sobre las pautas educativas necesarias para poder desempeñar, de forma más competente, su función educativa y esclarecer las funciones que, tanto familia como centro pueden realizar con sus hijos/alumnos.

Se ha creado la necesidad de organizar espacios y tiempos para que se pueda dar una relación profesorado-padres en positivo, para llegar a acuerdos, para reflexionar sobre lo que hacemos unos y otros y buscar unificar los mensajes y los criterios educativos. Los padres y las madres no sólo han asistido a las tutorías grupales de tarde en un número que consideramos bastante bueno (podemos hablar de una media entre 40-50 personas) sino que han demandado más sesiones, pues manifiestan la gran necesidad que tienen de formarse y de compartir sus experiencias con el objetivo de buscar ayuda.